

La literatura del siglo XV

1ª parte

La poesía culta de los cancioneros



Índice

1. Contexto histórico, social y cultural.
2. Poesía cancioneril. Definición y temática amorosa.
3. Grandes poetas del siglo XV.
 - Marqués de Santillana.
 - Jorge Manrique. Las Coplas.

1. Contexto histórico, social y cultural.

*El siglo XV es una época de transición entre
la Edad Media y el Renacimiento.*

En lo social:

- Revueltas antiseñoriales por las penurias que pasaban los campesinos.
- Se rompe la convivencia entre las tres comunidades religiosas:
 - Antisemitismo creciente hasta el decreto de expulsión de los judíos dictado por los RRCC en 1492.
 - Se crea el Tribunal de la Inquisición para vigilar las conversiones.





En lo político:

- Crisis: enfrentamientos entre nobles y reyes.
- Serán los Reyes Católicos quienes someten a la nobleza e instauran una monarquía autoritaria, que terminará la Reconquista con la toma de Granada en 1492 y acrecentarán el poder de Castilla.



En lo cultural:

- **Descubrimiento de la antigüedad clásica** a través de los humanistas italianos (Dante, Petrarca y Bocaccio), que traerán una nueva visión de la vida y que provocará una **crisis en los valores tradicionales**.
- Los **cancioneros** recogerán los poemas que se cantaban en las fiestas cortesanas de la época.

2. Poesía cancioneril. Definición y temática amorosa.

- Los **cancioneros** eran antologías de poesía de poetas cortesanos con la música que los acompañaba.
- Estas colecciones se compilaban bajo la protección de nobles y reyes.
- Responden a los nuevos gustos y costumbres cortesanas.



Poesía amorosa: el amor cortés.

- Aunque en los cancioneros encontramos poesía moral y religiosa, la temática más frecuente es la amorosa.
- El poeta es un caballero que canta la belleza de su amada y se queja por no ser correspondido. Sigue las bases de lo que se conoce como “amor cortés”.
- Estos poemas amorosos suelen tener un lenguaje artificioso y complejo.

Porque más sin duda creas
mi gran pena dolorida,
déte Dios tan triste vida
que ames y nunca seas
amada ni bien querida.

Y con esta vida tal
pienso bien que creerás
el tormento desigual
que sin merecer me das.

Pues que muerte me deseas
sin tenerla merecida,
*déte Dios tan triste vida
que ames y siempre seas
desamada y mal querida.*

Juan DE MENA

a
b
b
a
b

CABEZA

Presenta el tema de la canción. Cuando se repiten al final de cada estrofa, se convierten en el estribillo.

c
c
c
c

GLOSA

Amplía el contenido de los versos de la cabeza.

La glosa cambia la rima para distinguirse de la cabeza: MUDANZA.

Contiene también los **versos de vuelta** de igual número y rima que los de la cabeza. A continuación venía el estribillo.

Si los versos de vuelta contenían algunos versos de la cabeza, entonces no había estribillo.

3. Grandes poetas del siglo XV.

Marqués de Santillana (1398-1458): Íñigo López de Mendoza

- Aristócrata influido por el humanismo: tuvo una rica biblioteca, se rodeó de sabios y cultivó la literatura.
- Como noble, utiliza la palabra para conseguir mayor influencia social y política.

-Obras destacadas:

Infierno de los enamorados
Sonetos fechos al itálico modo
Serranillas



Serranillas

- Canciones de carácter popular: son breves poemas de arte menor.
- Un caballero solicita el amor de una campesina.
- En la poesía cortesana este tema servía para burlarse de los villanos y su forma de hablar; sin embargo, Íñigo López de Mendoza trata con respeto a las protagonistas, son mujeres inteligentes, bellas e ingeniosas.



Serranilla VII

Moza tan fermosa
non vi en la frontera,
com'una vaquera
de la Finojosa.

Faciendo la vía
del Calatraveño
a Santa María,
vencido del sueño,
por tierra fraguosa
perdí la carrera,
do vi la vaquera
de la Finojosa.

En un verde prado
de rosas e flores,
guardando ganado
con otros pastores,
la vi tan graciosa,
que apenas creyera
que fuese vaquera
de la Finojosa.

Non creo las rosas
de la primavera
sean tan fermosas
nin de tal manera;

fablando sin glosa,
si antes supiera
de aquella vaquera
de la Finojosa;

non tanto mirara
su mucha beldad,
porque me dejara
en mi libertad.
Mas dije: «Donosa
-por saber quién era-,
¿dónde es la vaquera
de la Finojosa?»

Bien como riendo,
dijo: «Bien vengades,
que ya bien entiendo
lo que demandades;
non es deseosa
de amar, nin lo espera,
aquesa vaquera
de la Finojosa».



Jorge Manrique

(1440-1479)

Era **miembro de una de las familias más poderosas de la sociedad castellana**, entroncada con el antiguo linaje de los Lara.

Tanto su vida como su obra están profundamente marcadas por su pertenencia al clan, en el que destacan las figuras de su padre, Rodrigo Manrique, maestre de la orden de Santiago, y de su tío paterno, el famoso poeta Gómez Manrique.



Jorge Manrique
COPLAS
a la muerte de su padre

Coplas a la muerte de su padre

- Se trata de una **elegía** en la que la experiencia dolorosa de la desaparición de Rodrigo Manrique conduce al poeta a una **meditación en torno a la vida y la muerte**, tras la que **propone a su padre como modelo de caballero castellano**.
- Las Coplas están **cargadas de emoción y sentimiento**, lo que las acerca a la sensibilidad renacentista.

Estructura: la obra está compuesta por 40 coplas

1 a 14

- **Primer parte: la vida eterna.**
- Vivir cristianamente para alcanzar la vida eterna.

15 a la 24

- **Segunda parte: la vida mortal es perecedera.**
- Recuerdo del esplendor de las cortes medievales para recordar al lector que todo pasa, hasta el recuerdo.

25 a la 40

- **Tercera parte: la vida eterna y la fama.**
- El poeta presenta la figura de su padre y alaba sus cualidades y valentía al enfrentarse si miedo a la muerte, anhelando el paraíso.

MÉTRICA

La obra está compuesta por 40 coplas formadas cada una por dos sextillas unidas. Los versos 3º y 6º son de cuatro sílabas (pie quebrado) y los restantes de 8.

La rima es consonante.

Estructura:

8 a, 8 b, 4 c, 8 a, 4 b, 4 c, 8 d, 8 e, 4 f, 8 d, 8 e, 4 f.

Es-te-mun-does-el-ca-mi-no	8 a
pa-ra-el-o-tro-quees-mo-ra-da	8 b
sin-pe-sar	3+1 4 c
mas-cum-ple-te-ner-buen-ti-no	8 a
pa-raan-dar-es-ta-jor-na-da	8 b
sin-e-rrar	3+1 4 c
par-ti-mos-cuan-do-na-ce-mos	8 d
an-da-mos-cuan-do-vi-vi-mos	8 e
ya-lle-ga-mos	4 f
al-tiem-po-que-fe-ne-ce-mos	8 d
así-que-cuan-do-mo-ri-mos	8 e
des-can-sa-mos	4 f

Lenguaje literario

Sencillez

Destacan por su naturalidad estilística y el lenguaje llano

Concisión

Brevedad y economía de medios en el modo de expresar un concepto con exactitud.

Figuras de dicción

Aliteración, paronomasia, equívoco...

Continuidad de imágenes y metáforas

La vida es un río
La vida es un camino

Paralelismos y antítesis Juegos conceptuales

Vida/muerte; placer/dolor; presente/pasado; cielo/suelo; corporal /angelical. Tensión entre lo inmutable y lo pasajero.

Recurso a la propia experiencia vital

Se aleja de la abstracción y gana en profundidad expresiva.

Uso original de imágenes

Tomadas de la tradición y con precedentes literarios sirven para poetizar unas reflexiones sobre la vida y la muerte.

1

Recuerde el alma dormida
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

2

Y pues vemos lo presente
cómo en un punto se es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio
porque todo ha de pasar
por tal manera

3

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en el mar
que es el morir:
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;
allí, los ríos caudales,
allí, los otros, medianos,
y más chicos;
allegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

4

Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no curo de sus ficciones
que traen yerbas secretas
sus sabores.
A Aquel sólo me encomiendo,
a Aquel sólo invoco yo,
de verdad,
que en este mundo viviendo
el mundo no conoció
su deidad.

5

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar,
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin error.

Partimos cuando nascemos,
andamos cuando vivimos
y allegamos
al tiempo que fenescemos;
así que, cuando morimos,
descansamos.

6

Este mundo bueno fue
si bien usáramos de él
como debemos,
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos;
y aun aquel hijo de Dios,
para sobirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos
y vivir en este suelo
do murió.

15

Dejemos a los troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias;
dejemos a los romanos,
aunque oímos y leímos
sus victorias.
No curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
qué fue de ello,
vengamos a lo de ayer,
que tan bien es olvidado
como aquello.

16

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón,
¿Qué se hicieron?
¿Qué fue de tanto galán?
¿Qué fue de tanta invención
que trajeron?
Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras
¿fueron sino devaneos?
¿Qué fueron sino verduras
de las eras?

25

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el maestro don Rodrigo
Manrique, tanto famoso
y tan valiente,
sus grandes hechos y claros
no cumple que los alabe
pues los vieron,
ni los quiero hacer caros,
pues el mundo todo sabe
cuáles fueron.

26

Amigo de sus amigos,
¡qué señor para criados
y parientes!
¡Qué enemigo de enemigos!
¡Qué maestro de esforçados
y valientes!
¡Qué seso para discretos!
¡Qué gracia para donosos!
¡Qué razón!
¡Qué benigno a los sujetos!
Y a los bravos y dañosos,
¡un león!

37

— Y pues vos, claro varón,
tanta sangre derramaste
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganaste
por las manos;
y con esta confianza
y con la fe tan entera
que tenéis,
partid con buena esperanza,
que esta otra vida tercera
ganaréis.

38

— No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.
Y consiento en mi morir
con voluntad placentera,
clara y pura,
que querer hombre vivir
cuando Dios quiere que muera
es locura.